

fantasías sexuales



PREGUNTAS FRECUENTES / RESPUESTAS CLARAS



RESPONDE

LIC. CLAUDIA GROISMAN

Psicóloga Clínica 1976, Sexóloga Clínica 1981.
Atención a “Matrimonios no consumados”
desde 1984. Coautora del libro *“El Desafío de la Sexualidad”*, Editorial Sudamericana, 1999,
coautora de diversos videos de educación sexual
para adolescentes “Aprender a ser sexuales”
(1995) y para adultos “Acariciándonos” y
“Encuentros” (1986). Columnista en temas
sexológicos de la revista *“Página 30”* (1990)
Coautora de un libro sobre Educación Sexual
para padres y docentes de próxima aparición.
Ha colaborado en numerosos medios naciona-
les como divulgadora de temas relacionados
con la sexualidad.

La Pampa 2119 1ª E (C1428EAK)

Buenos Aires. Argentina.

telefax 54 11 4782-1264

dirección general: Hugo Soriani
edición y entrevistas: Liliana Viola
rumbo de diseño: Alejandro Ros
image research + diseño: Juliana Rosato
ilustraciones: Leandro Salvati
coordinación general: Victor Vigo

Educación sexual-1a ed.- Buenos Aires: La Página, 2007
16p.; 28x20cm.
ISBN 987-503-430-4
1. Educación sexual.
CDD 613.907 1

Fecha de catalogación: 21/09/2006
Impreso en Kollor Press S.A. en febrero de 2007



Imágenes y fantasía

La fantasía en un sentido general está relacionada con la imagen, podríamos decir que es al modo de un sueño, pero regida por la voluntad. La fantasía va uniendo, como si fueran fotogramas, diversas imágenes, y construye con ellas algún tipo de relato. Puede ser un relato muy breve y hasta fragmentario, pero siempre es una secuencia con imágenes o situaciones que se van seleccionando del recuerdo o parten de la biblioteca personal de lo deseable. Las personas ciegas de nacimiento tienen fantasías vinculadas a otros sentidos: tacto, olfato, gusto, etc.

La imaginación puede construir una imagen personal –pensemos que el autor de las fantasías puede verse a sí mismo desde distintos puntos de vista– que lo ayuda a asumir actitudes y orientaciones que podrá llevar a la realidad o no. A su vez, quien fantasea actúa como un director de cine que puede avanzar, retroceder y retardar o cortar la escena cuando ésta le resulta molesta o insoportable. Este recorte habla también de los límites que su propia voz interior va dibujando.

Imaginar es, de algún modo, tocar lo inasible, llegar a la utopía y a su vez constituye una recarga simbólica para la historia que sigue fuera de la fantasía. Dice Juan José Sebreli en *El tiempo de una vida*: “El viaje hacia un ideal utópico solo se realiza con plenitud en la expectativa de las vísperas o en la nostalgia del regreso, cuando se olvidan los detalles”.

Imaginar, por ejemplo, en la adolescencia, el primer encuentro, el primer beso, la primera relación sexual, extasiarse antes o durante la masturbación o el coito con ciertas imágenes privadas que aumentan la excitación, pensar en formas nuevas de llevar a cabo el encuentro sexual con la pareja, explorar tendencias incipientes o reprimidas, son algunas de las aplicaciones de la imaginación en la vida sexual.



¿Las fantasías sexuales tienen siempre una connotación pornográfica?

No. Así como podemos hacer una distinción entre erotismo y pornografía, podemos diferenciar entre las fantasías erótico-sexuales y las pornográfico-sexuales. El erotismo apunta a la permanencia del estado de tensión, de la excitación; mientras que la pornografía se orienta a provocar la descarga de esa tensión.

Si tomamos las fantasías en esta misma línea, las eróticas tienen que ver con el mantenimiento de un estado de bienestar vinculado a lo erótico-sexual y las otras despiertan el desencadenamiento de la descarga.

¿La fantasía sexual se puede comprar hecha?

En este momento las fantasías, el deseo y el erotismo representan una totalidad con distintas caras. Así como en otro momento había que **sexualizar el amor**, esto es, hablar de la necesidad de fantasear, lograr que la gente perdiera el miedo y no reprimiera su capacidad para sentir y hacer sentir placer, ahora se hace necesario **poner afecto en el sexo**.

En la sociedad mediática parecería que el sexo se ha convertido en una rutina, en una práctica, en un casillero más a llenar. Con la ayuda de recetas e imágenes fragmentadas se estimula determinado tipo de fantasías en las que no intervienen ni la magia ni el ensueño. En este sentido, las fantasías y también la satisfacción se compran hechas. Actualmente hay sexo a la carta.

Mucho más difícil resulta encontrarse con otro ser humano que quiera ser seducido, que esté dispuesto a invertir tiempo y afecto. Esto es, dedicar la atención a vislumbrar gestos, investigar cuáles son los resortes, dónde hay que tocar, qué decir, cómo abordar a la otra persona.

La **facilidad** se ve incrementada por el uso del dinero o de la tecnología.

Paradójicamente en una época de mayor liberalización sexual de las mujeres, ha aumentado el consumo prostibulario. También, a través, de Internet se llega a la visión inmediata de imágenes, sin siquiera tener que bajar al quiosco para comprar una revista. Es en este contexto en que, si bien en un momento, sobre todo desde la sexología y también otras disciplinas, se avalaron aquellas producciones que colaboraran a encender el deseo, ahora se debe llamar a la reflexión para no promover un tipo de sexualidad —la pornográfica— que apunta a la denigración. El obstáculo, **la dificultad**, lejos de ser un impedimento, es un motor muy importante para la existencia de deseos y fantasías.

Las fantasías erótico-sexuales tienen que ver con la sentimentalización, van en busca de alguien en particular aunque esté construido de manera imaginaria. Esa persona tiene fisonomía, rasgos, particularidades. No es un ser anónimo y mucho menos un objeto o una sola parte del cuerpo.

En las fantasías pornográfico-sexuales las imágenes remiten a orificios, personas o situaciones altamente prohibidas, transgresiones donde no se trata de conquistar sino “bajarse a”, quebrar la resistencia. Si hay relato, es breve y, en general, predominan las formas denigrativas.



¿Todas las personas tenemos fantasías similares?

En un punto sí. Es muy difícil fantasear con un alienígena. ¿Por qué? Fantaseamos con aquellos elementos de los que disponemos en el momento histórico que vivimos. Estamos en un mundo que nos provee ya desde antes de nacer de elementos para imaginar. Una fantasía se construye con la experiencia personal y también con el legado del entorno. Por eso las fantasías van cambiando con las épocas.

Por ejemplo, en la época victoriana, en donde era común que las mujeres usaran largos vestidos, el tobillo era un elemento provocador.

Durante la Segunda Guerra Mundial los estadounidenses proveían de muñecas inflables a sus soldados. Estas muñecas en nuestros días pueden conseguirse fácilmente y se puede incluso elegir tamaño, textura, color, etc., entonces podemos decir que las muñecas entraron en el campo de lo imaginable.

En otro punto, hay algo de huella digital, de marca personal, en la aparición y construcción de las propias fantasías. Puede ser una voz, un perfume, una manera de tocar, lo que nos despierte la imaginación y el deseo.

¿La fantasía es una especie de preparación para el placer?

Sabemos que para tener inteligencia se necesita un grado suficiente de nutrición alimenticia, lo cual no sólo es haber ingerido comida sino haberla comido con placer. Cuando un adulto alimenta a una criatura, si lo hace con desgano, mirando para otro lado, deja a ese bebé sin el nutriente afectivo que necesita para asimilar lo que come. El alimento tiene que ser dado con placer y recibido con placer. Con el encuentro sexual pasa lo mismo. La fantasía que implica pensar que el otro me desea, que el otro fantasea conmigo y a su vez para él, el saber que a mí me sucede lo mismo, es fundamental. El saber que me está esperando, el haber fantaseado mucho con el encuentro, son cuestiones que lo alimentan y lo hacen más profundo. La reciprocidad erótica aumenta la intensidad.

Así como la fantasía alimenta el encuentro, para que se produzca la fantasía también es necesario haber recibido una alimentación de afecto. No todas las personas fantasean, porque no todas han sido alimentadas con elementos afectivos que promuevan una entrega, un ejercicio de la sexualidad.

¿Hay niveles de complejidad en las fantasías? ¿A qué responden?

Sigamos con la metáfora alimenticia: cuando se tiene hambre, se come cualquier cosa. Si se está bien alimentado, cuando se tiene apetito se busca una forma más elaborada de alimentación, se fija en el modo de colocar la mesa, en la combinación de sabores, se preocupa por los modales, se busca un plus.

Desde los medios y desde la pornografía se promueve lo que podríamos llamar el *fast food*, la comida sin elaboración, el acceso rápido. En la actualidad, al igual que las comidas rápidas, lo sexual se encuentra facilitado. La venta de fantasías que aparece en cualquier medio apunta a la descarga rápida de tensiones, a colaborar para que esa persona que mira imágenes por Internet, en el celular o por televisión pueda descargarse efectivamente.

Las fantasías eróticas, como implican una demora y una elaboración, responden a una mayor complejidad, sobre todo porque se debe apelar a todos los sentidos.

¿Hay diferencia entre desear y fantasear?

Las fantasías no necesariamente reflejan exactamente lo que uno desea conscientemente. Imaginar el sexo con el cuñado o la cuñada no nos convierte en infieles o traidores, pero el sentir de pronto cierta culpa ante esa imagen que nos da placer está hablando del grado de apego que tenemos a ciertas normas sociales que impone la sociedad en que vivimos.

¿Si fantaseo con algo repudiable (violación, violencia, etc.) significa que lo deseo?

Un chico puede fantasear con matar a su hermano menor. Si el hermano se muere o si se enferma gravemente, ese mismo chico no sólo no se alegrará en absoluto, sino que sentirá una culpa insoportable.

Si una fantasía tal como matar, golpear, etc. produce placer al cumplirse, estamos hablando de un tipo patológico de estructura psíquica.

Si el que fantasea es un neurótico, como la represión opera en él, va a impedir que lleve a cabo acciones que están en contra de lo que cree y le han enseñado.

Ahora, si se trata de una estructura psicopática o perversa es otra cosa. En ese caso fantasea con situaciones extremas vinculadas a la violación, a la muerte, al abuso de niños y no aparece siquiera pudor al contarlo.

Es raro que **todo** pueda ser dicho sin ningún tipo de autocensura. Es importante conservar temor y pudor. Por eso es fundamental saber desde dónde se fantasea, de qué estructura psíquica estamos hablando.



¿Tener fantasías homosexuales puede significar que soy homosexual?

Son muy comunes las fantasías homosexuales en personas homosexuales, en personas heterosexuales, bisexuales, en personas gordas, flacas, negras o chinas. El hecho de que la relación homosexual exista dentro del menú cultural es lo que produce que estas fantasías tengan un grado de eficacia a la hora de producir excitación. Puede ser que personas exclusivamente homosexuales no tengan fantasías homosexuales, sino que tengan fantasías exclusivamente heterosexuales. Estas personas que son homosexuales no se plantean si en el fondo serán heterosexuales.



¿Cómo actúa la culpa en la construcción o eliminación de la fantasía?

Hay fantasías que la persona puede construir sin culpa, otras que construye con culpa y otras que ni siquiera construye. La represión actúa incluso en el sueño, donde se supone que el durmiente es totalmente “irresponsable” de las imágenes que se suceden. En una pesadilla una persona puede despertarse antes de que se produzca una acción indeseada, o ya cuando todo ha sucedido. El control de cuándo se interrumpe el dormir está en la capacidad de represión de la persona que sueña. Con las fantasías ocurre lo mismo y con más fuerza ya que la persona está despierta.

¿Qué determina la necesidad de detener una fantasía?

Las creencias personales. Por ejemplo, si alguien pertenece a algún tipo de religión que considera que esto o aquello es pecado.

¿Con qué fantasea la gente?

POR IRMA PEREZ VARELA EN "FANTASÍAS SEXUALES. EROTISMO REAL"

Las fantasías de cada individuo van en relación al marco vivencial de cada persona, sin embargo existen algunos tipos de fantasías sexuales comunes y entre ellos se encuentran:

☉ **La experimentación.** Visualizar situaciones que nunca han sido probadas en la vida real. Formas absolutamente insólitas de actividad sexual: zoofilia, necrofilia, incesto, etc.

☉ **Dominio.** Mantener bajo control a la pareja sexual ya sea a través de la coerción o por el influjo de las cualidades. Algunas variantes de esta modalidad son el sadismo y el masoquismo.

☉ **Cambio de pareja.** Sin duda una de las fantasías más corrientes, pero también de las que más sentimientos de culpa provocan, pues fantasear con una pareja distinta cuando se hace el amor con el cónyuge o con el compañero habitual causa mucho pesar. Lo mejor es desechar tales sentimientos, pues es muy probable que tu otra mitad haya tenido idénticos pensamientos.

☉ **Sexualidad en grupo.** La visualización de orgías y la participación hetero y bisexual. Un dato curioso es que muchos de los asiduos a esta evocación están dispuestos a llevarla a la práctica.

☉ **Relaciones a primera vista.** Esto tiene mucho que ver con el ideal del amor que siempre nos han legado los medios masivos, donde todas las cualidades de las parejas perfectas, difícilmente recaen en un ser de carne y hueso. Por ello resulta mucho más sencillo, a manera de Frankenstein, construir un ideal aunque sea sólo imaginario.

☉ **Escoptofilia.** (Voyeurismo) Los mirones no están descartados en las fantasías sexuales más recurrentes. Una fantasía consiste en que alguien está mirando la relación sexual o se basa en el recuerdo de haber espiado. Casados, descasados, viudos, dejados, chicos y grandes la asumen como su preferida.

☉ **Violación.** Sin duda una de las que más controversia causan, por aquello de que si lo evoca es que lo desea, pero esta interpretación es equivocada. De alguna manera esta fantasía confirma a la mujer su papel pasivo en la relación sexual.

www.sexualidadonline.com



Fantasías femeninas/ fantasías masculinas



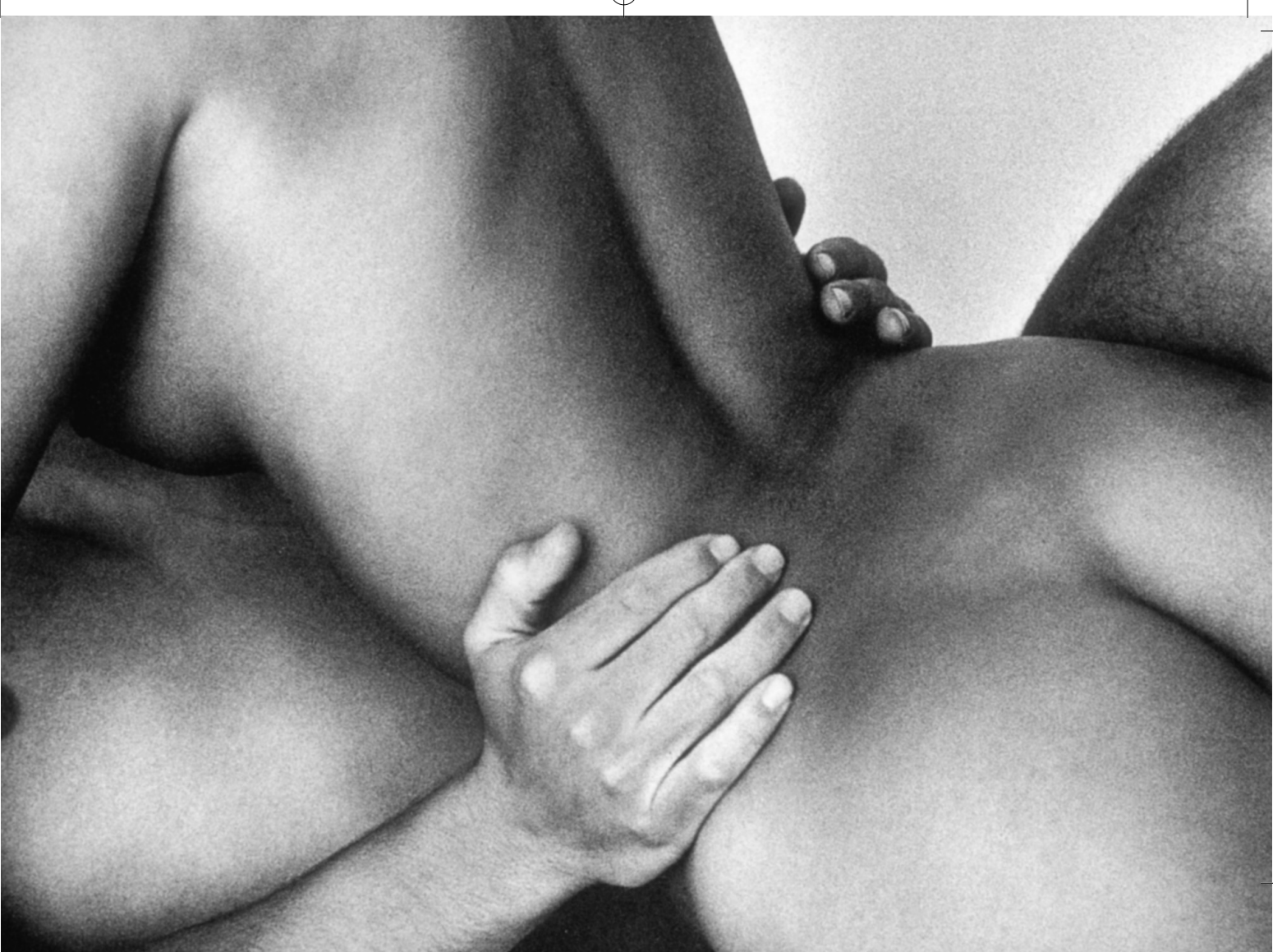
Durante una experiencia taller con aspirantes a sexólogos, se les pidió a los participantes que relataran alguna de sus fantasías sexuales.

Las primeras respuestas vinieron de los varones. Sus fantasías estaban vinculadas con una imaginación más pornográfica que incluía la fragmentación de los cuerpos, con una orientación a la actividad penetratoria por todos los orificios. Un dato significativo era la cantidad de personas, coitos y eyaculaciones que aparecían. La exageración era un elemento importante para ellos. La estética era la de la cámara pornográfica: si había besos se veían las lenguas, si había eyaculación se veía el semen, etc. En otras imágenes, el relato privilegiaba escenas de sexo con alguien prohibido, como la cuñada o una prima, por ejemplo. Con mucha más inhibición, las mujeres relataban fantasías románticas, sentimentalizadas, que incluían el lugar apropiado, la luz, las miradas, los roces, etc. En un segundo tiempo de relatos, las mujeres –con cierto grado de pudor o picardía– narraban algo parecido a lo que habían expresado los varones.



El varón en general saltea todo aquello que apunta a mantener la excitación y recurre a lo que provoca la descarga. Si bien antes se podía atribuir a hombres un tipo de fantasía y otro a las mujeres, en este momento merced al bombardeo de imágenes sexuales en los medios, se ve una primacía de la fantasía directa sexual por sobre la sugerente erótica, en ambos.





¿Es posible no fantasear?

No es una obligación fantasear. Es extraño que no ocurra nunca en la vida. Cuando la persona tiene algún tipo de interrupción en el deseo, una de las características es la dificultad de fantasear. De hecho, alguien que está pasando por una depresión manifiesta dificultad para construir una escena futura. Al ver disminuido su deseo sexual es difícil que pueda construir fantasías, y en el caso de que las construya, que éstas tengan la capacidad de movilizar hacia la excitación.

¿Se puede alcanzar el orgasmo acudiendo a fantasías eróticas?

Las fantasías eróticas no son suficientes para pasar del estado de excitación a la descarga, al orgasmo. Una mujer o un hombre puede instalarse por mucho tiempo en la fantasía erótica y no desencadenar jamás. Se necesita un plus de carácter más intenso para llegar al orgasmo.



¿Las mismas fantasías acompañan a las personas a lo largo de su vida?

No necesariamente. Tienen algún criterio de fijeza por cierto tiempo, pero, en general, no permanecen iguales a lo largo de toda la vida. Por un lado, porque aumentó la expectativa de vida, por otro porque aquello que nos parecía deseable cuando teníamos 12 o 16 años ha cambiado, como –por ejemplo– han ido cambiando los patrones de belleza ideal en nuestro entorno.

¿Es necesario contar las fantasías?

Las fantasías como los sueños o los recuerdos de un sueño se transforman al ponerlos en palabras.

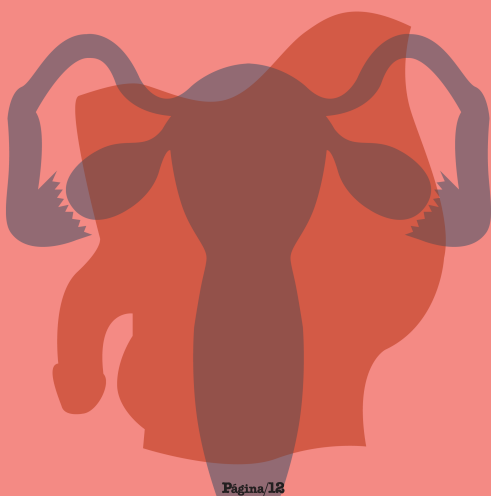
Manteniendo la diferenciación entre erótico-sexuales y pornográfico-sexuales, las primeras son mucho más fáciles de narrar. Tienen menos elementos prohibidos. Las fantasías pornográfico-sexuales son más difíciles de verbalizar por muchas razones: por pudor, por culpa y porque al ser verbalizadas pueden perder su eficacia.



En favor del pudor

No hay que quitarse **todas** las culpas. La vergüenza, el pudor, la culpa son elementos muy importantes de la cultura. La vergüenza, ya presente desde la infancia, tiene un lugar fundamental en la socialización, sobre todo porque presenta la diferencia entre lo público y lo privado. En este nuevo panóptico de “grandes hermanos” apostados en todas partes, se ha producido un corrimiento muy grande de las paredes que delimitaban el ámbito de lo privado y de lo íntimo.

aparato reproductor femenino / masculino



RESPONDEN:
DRA. LILIANA BLANCO Y OTROS

¿Cómo son los órganos genitales internos? ¿Qué función cumple cada uno de los órganos genitales? ¿Qué produce la menstruación? ¿Cuánto miden las trompas de Falopio? ¿Para qué sirven? ¿Por qué se produce la menopausia? ¿Qué ocurre durante la ovulación? ¿Las mujeres producen óvulos o nacen con una cantidad limitada? ¿Menstruar significa siempre que hubo antes una ovulación? ¿Qué es el prepucio? ¿Cuánto tiempo puede permanecer vivo un espermatozoide? ¿Cómo está compuesto el semen? ¿Cómo se produce la erección? ¿El clítoris puede tener erecciones?



Ministerio de Salud
PRESIDENCIA DE LA NACION